

Las Provincias de Levante

Paguetas para la venta, a 0.75 pesetas mano de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador.
D. Mateo Segura Almela
Crédito Público, 1.
No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4553

Murcia: Domingo 24 Septiembre 1900

Tres ediciones diarias

DE ACTUALIDAD

Una conversación con el general Valcárcel, Almirante de la Armada.

El ilustre general D. Carlos Valcárcel, ha nacido en el pueblo de Mula; es uno de nuestros compatriotas que por sus méritos notorios dan honor a esta provincia; ha llegado al más alto puesto de la Armada española; es hoy su Almirante.

Tiene el general Valcárcel desde siempre, la devoción de asistir a las fiestas que en su pueblo natal se celebran todos los años en honor del Divino Niño Jesús de Sto. Domingo de Guzmán, en Mula, y en honor de aquella hermosa y sagrada Imagen.

Estaba el general Valcárcel a unos tres metros de la pila en que recibió el sacramento del bautismo hace ochenta años, edad que ha alcanzado mi respetable amigo.

No me propongo hacer de éste una biografía; voy a limitarme a dar a la publicidad una conversación espontánea y sincera con que me honró el general y que a mi juicio debe conocer el país en estos momentos en que tanto se habla de marina y de presupuestos.

El general Valcárcel partió de Mula hace sesenta y cinco años, para ingresar en el cuerpo de guardias marinas. De aquella antigua y buena madera de nuestros antepasados, siguió su carrera con vocación y con pundonor. Sintió en todos los azares de su vida, aquella «satisfacción interior» que recomiendan las ordenanzas militares al soldado, cualquiera que sean los trances en que se coloquen tanto la fortuna como la adversidad.

Mandó en la gloriosa acción del Callao la fragata «Resolución», tomando una parte activa en aquel éxito de la Armada española que tremoló sobre el enemigo la enseña de nuestra patria.

Después dió la vuelta al mundo, y en el Cabo de Hornos perdió el timón, quedando 25 días a merced de las olas y en pleno invierno, cuando anochece a las tres de la tarde.

No perdió el general Valcárcel la serenidad en aquella situación difícil y con su pericia inteligente logró salvar el barco y la tripulación.

Su naturaleza privilegiada y sus costumbres sanas, le permiten estudiar a los ochenta años, pues conoce al día todos los progresos de la marina en el mundo; lee y escribe sin lentos y trabaja con el mismo vigor que un joven de 25 años.

Hace unos sesenta años que habló con él y al verme, en la iglesia de Santo Domingo, me recordó lo que hablamos, en qué sitio y con qué motivo, revelando un verdadero prodigio de memoria.

Es persona muy ilustrada, sencilla, afable, predominando en él los sentimientos del honor. Su mirada penetrante, revela una inteligencia profunda, que puso siempre, con la propia vida, al servicio de la patria.

Tienen por tanto mucha autoridad las manifestaciones de nuestro Almirante, y por eso las transmito al público, bien seguro de que las conocerá gustosamente en las actuales circunstancias cuando los hombres políticos tratan de armonizar la reorganización de la escuadra con las fuerzas económicas del país.

Dice el general Valcárcel que fue guardia marina con cuarenta y cinco reales al mes de sueldo y ración de galleta, equivalente ésta a veintinueve cuartos (tres reales) de la antigua moneda; con esta paga, no cobrada en varios meses, con mala alimentación y alguna vez sin agua potable para beber, prestó servicios durante la primera guerra civil, en las costas de Cataluña, luchando con las noches tormentosas para evitar que los carlistas alijaran armas.

Aquel servicio era arriesgado, duro y penoso.

Como el enemigo aprovechaba la oscuridad y los temporales para burlar la vigilancia, había que echarse a la mar cuando esta se mostraba más ineluctable.

Pero no es esto lo más notable de las manifestaciones del general Valcárcel; lo que me ha parecido digno de especial mención, es que el ilustre general dice que estaba «contento y satisfecho», con tan penosísimos servicios y tan escasa retribución, defendiendo su bandera sin tibieza y cumpliendo sus deberes con decisión y entusiasmo.

Serán estos sentimientos la base de la regeneración de la marina?

Los antiguos héroes españoles que engrandecieron la patria y llevaron por el mundo triunfante la bandera de España, pensaban como el general Valcárcel y sentían verdadera vocación por nuestro poderío militar.

Aquellos no pensaron jamás en los sueldos, en los ascensos y en las gratificaciones; dedicaban a la patria sus sentimientos más puros, sin mezcla de ambición personal ni de egoísmo. Obedientes a la voz del Rey y de la nación, realizaban gloriosas proezas sin acordarse de los presupuestos y manteniendo

en sus pechos generosos la vocación militar, sin idea de medro, por que en el verdadero patriotismo no cabe el espíritu mercantil.

Sir ahondar mas en una materia tan delicada y trascendental, declaro que las manifestaciones del general Valcárcel son ejemplarísimas y edificantes para reconquistar alguna vez nuestro antiguo esplendor naval, por que sin marinos de la buena madera, no es posible tener Armada.

Al tener el honor de hablar con el Almirante, experimenté una satisfacción vivísima; parecióme que conversaba con un paciente de Churrua, y esto es un consuelo inmenso para todo buen español.

Sin abnegación no hay héroes.

GABRIEL BALERIO.

A LORCA

Recibimos noticias de la feria de Lorca, que acusan una animación extraordinaria, y así lo consignamos con gusto.

Las ferias son el regocijo y la expansión de los pueblos después de las penalidades del año.

No es posible calcular los beneficios que la feria de ganados dispensa a la agricultura, estimulando y favoreciendo el desarrollo de la riqueza pecuaria.

En la entrada del año venden y compran los labradores, los animales protectores de la agricultura y cuando tienen aquellas ferias, para estimular las buenas razas, estas mejoran, como se viene observando desde que aquellas se celebran.

La feria de Lorca tiene gran importancia y ella es la que atrae la mucha concurrencia de que disfruta.

Murcianos y cartageneros acudirán en gran número a ver las corridas de toros que se verificarán en Lorca.

El tren Botijo del próximo Domingo llegará a Lorca con el máximo de viajeros y a estos dispensarán los lorquinos un estufo de bienvenida.

Insistimos en que conviene arraigar el sentimiento de fraternidad en todos los pueblos de la región para satisfacción de todos.

LAS FIESTAS DE LA MERCEC

Un poco de historia

Nuestra Señora de la Merced, o de las Mercedes, y también de la Misericordia, son los nombres que se dan a la Virgen María en su calidad de redentora de cautivos.

Esta advocación va unida a la Orden religiosa y militar fundada por San Pedro Nolasco en Barcelona el año 1218, siendo su principal objeto el redimir a los cautivos.

Su origen se debe, según la Historia, a haberse aparecido la Virgen a San Pedro Nolasco, así como a San Raimundo de Peñafort y al rey Jaime I, mandándoles fundar una institución con el título de la Merced o de la Misericordia y con el fin indicado anteriormente.

La aparición de la Virgen fué en la noche del día 1 al 2 de Agosto y la institución de la Orden se efectuó el día 10 del propio mes, en la Catedral de Barcelona, tomando en dicho acto el hábito o escapulario de la misma y la cruz blanca como divisa San Pedro Nolasco, San Raimundo y el rey Jaime.

La Orden fué aprobada por el Papa Gregorio IX en 1230.

El rey dió varias casas a los Mercedarios y en 1232 les edificó un Convento, que fué el primero de la institución.

La Orden de religiosos mercedarios tuvo también principio en Barcelona hacia el año 1265, siendo su primera Superiora Santa María de Cervelló.

La función religiosa

Esta mañana a las diez se ha verificado en el templo de la Merced una solemne función a la Titular.

Ha celebrado el Santo Sacrificio el canónigo arcediano de esta Catedral Sr. D. Ildefonso Montesinos.

El sermón ha estado a cargo del elocuente orador Fray Melchor de Benisa, siendo su oración tan brillante é inspirada como las que tan justa fama le han conquistado en esta capital.

Por la orquesta y voces del Sr. Mirete se ha interpretado la misa denominada de Santa Teresa.

La concurrencia de fieles en la función ha sido numerosísima. En el templo no cabía más gente de la que había.

Las capillas y el altar mayor, muy bien arreglados con flores y luces.

La iglesia, en cuyo centro se destacaba un artístico ramo de flor natural, parecía un asno de oro.

El jarrón que había en la pila del agua bendita, muy elegante y muy bonito.

Las fiestas populares

En la madrugada de ayer comenzaron las fiestas populares, recorriendo la banda de música del Sr. Raya las calles del barrio y disparándose infinidad de tracas y cohetes.

Y desde que empezaron puede decirse que no han sufrido interrupción.

Ayer tarde se intentó coger en vano la eucana, pues era tan alta y estaba tan enjabonada que no pudieron llegar al final.

Anoche fué el delirio de gente y de música.

La orquesta de los Sres. Pache y Alarcón tocó en el tablado de la puerta del Convento; la banda de Espada tocó en la calle de la Merced; la de Mirete en la calle de Caravija; la de Raya en la plaza de Santo Domingo y la de la Misericordia en la Puerta Nueva.

Además la chirría estuvo sonando hasta la madrugada de hoy por todo el barrio. El que la toca, que es de Orihuela, según noticias, desempeña bien su papel. Por cierto que debe tener los pulmones de bronce. ¡Eso es mucho tocar, caballeros!

Los pianos de manubrio funcionaron también de lo lindo.

Las calles de la iglesia, de la Puerta Nueva y de la Merced, adornadas muy caprichosamente con banderas, escudos, guirnaldas y luces eléctricas.

Un gentío inmenso invadía anoche por completo aquellas calles. Allí no cabía la punta de un alfiler.

La animación duró hasta una hora bastante avanzada, sin que ocurriera ningún incidente desagradable.

La mayoría de los vecinos no ha dormido, por no haberlos dejado la chirría y las tracas.

De estas se ha disparado un buen número esta mañana al alzar a Dios en la misa de la función.

La procesión

Este oscurecer sale la procesión llamada del Santo Escapulario, que recorrerá las calles de costumbre.

Cuando al regreso pase Nuestra Señora frente a la casa del secretario del Gobierno civil Sr. Guzmán, en la calle de la Merced, el notable tenor D. José Celdrán cantará una sentida plegaria, con acompañamiento de armonium y violín.

A la salida y entrada de la procesión en el templo se dispararán tracas y cohetes de lo más superior.

Las Mercedes

A todas las lectoras de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE que hoy celebran sus días, les enviamos nuestra más cordial felicitación, deseándoles todo género de venturas.

El Ayuntamiento de Jumilla y sus reformas urbanas

De poco tiempo a esta parte nótese en la rica ciudad de Jumilla un febril entusiasmo por acometer reformas y mejoras de que tan necesitados andamos por acá, que bien puede asegurarse, sin género alguno de duda, que recorriendo el camino ya empezado con éxito y que aquel digno Ayuntamiento se tiene trazado de antemano, en pocos años figurará en la lista de los pueblos más cultos de nuestra moderna civilización. Es verdad que aquel municipio se compone de personas honradas y de buena voluntad, y esto basta para realizar cuantos problemas se plantean beneficiosos para su pueblo. En otros tiempos las luchas políticas esterilizaron toda generosa iniciativa; y allí está bien potente, para saldarable ejemplo de aquel honrado vecindario, el fruto de aquella desdichada época.

Cuenta también con un hombre de valimiento y entusiasmo, el Barón del Solar, decidido protector de todo cuanto al bienestar de Jumilla se refiere y que dedica con fé toda su atención y todas sus energías al servicio de aquella industriosa población. Actualmente se está acabando la instalación de aguas potables, una de las mejores en su clase, con fuentes públicas distribuidas en diferentes puntos de la población. Aquel Ayuntamiento que solo se ocupa de administrar bien y de estudiar y realizar mejoras para su pueblo, tiene contratado el servicio de luz eléctrica que bien pronto lucirá por todas partes; ha construido un bonito jardín en una hermosa plaza, para solaz y recreo de sus vecinos. Muy pronto también comenzarán las obras de un gran mercado de hierro.

La urbanización y arreglo de las calles ocupa la atención en estos momentos de aquel Ayuntamiento; teniendo en proyecto además la urbanización de unos terrenos contiguos al Paseo de la Asunción y calle del Barón del Solar, la apertura de varias calles y la construcción de escuelas modernas.

Pueblos como el de Jumilla que visiblemente avanzan por el camino del progreso, y que realizan mejoras de tanta importancia, son dignos de ser imitados y merecen el aplauso de todos. Nosotros lo le enviamos muy entusiasta desde las columnas de este periódico.

LOS EJERCICIOS AL AIRE LIBRE

(En París)

Los jueves se han hecho días de moda en el anejo de la Exposición, que constituye el espacioso parque de Vincennes. En ellos, se

presenta al público algún ejercicio curioso y se disputan campeonatos extravagantes.

El gran éxito de una de estas agradables sesiones, lo ha merecido el campeonato de los rodadores de toneles.

Era de ver como recorrian la pista del velódromo los intrépidos *sportmens*, haciendo rodar el extremo del tonel, colocado oblicuamente al plano, mediante el impulso que le daban al círculo de la boca de dicha vasija. Varios agentes, montados en bicicletas, hacían de jueces de pista y descalificaban al que tenía la desgracia de que se le cayese el tonel al suelo, perdiendo su inestable equilibrio.

El campeón de este original *sport* llamó poderosamente la atención del embelesado público, porque su gran seguridad en la locomoción tonelera, le permitía hacer graciosas contorsiones con piernas y caderas, cual si bailase habaneras y tangos ó la conocida danza del vientre.

Y luego hay quien dice que París es la población más desmoralizada del mundo. ¿Donde podrán encontrarse gentes tan sencillas é inocentes, como las que acuden a ver quien rueda en menos tiempo un tonel?

El concurso internacional hípico, también ha tenido lugar en Vincennes, resultando interesantísimo y despertando tal afición en el público, que en un solo día hubo más de 60.000 entradas.

Se han presentado preciosos ejemplares de caballos de todas las razas extranjeras, brillando sin embargo por su ausencia los arrogantes tipos españoles, lo que no ha sido caso raro en esta exposición, donde apenas si hemos dado señales de nuestra existencia.

El número de ejemplares que han concurrido asciende a la respetable cifra de 1.700, todos como es natural de lo mejorcito en su género. El valor de todos estos útiles animales, haría la fortuna de buen número de familias.

La lista de los premios concedidos forma un folleto de 75 páginas.

Han sido muy elogiados, aparte los caballos, el ligero *sulky* ruso, y los ginetes cosacos y húngaros, que se han presentado al hacer las pruebas, lujosamente ataviados con los vistosos trajes de su país.

Como se ve, en plena fiebre del automovilismo, se ha dado gallarda prueba del irrecusable valor del caballo. La máquina no vence por ahora a la naturaleza.

Otra de las grandes atracciones de la temporada, ha sido Fran Walburga de Isacanes, que se honra con el título de campeona del Club de Nadadores de Viena.

Esta arrojada dama intentó cruzar a nado el paso de Calais, a pesar del viento contrario que reinaba y de lo agitado del mar.

Resistió valerosamente diez horas de lucha con las olas, capaz de rendir las fuerzas de un atleta, pero no pudo ganar la costa inglesa, teniendo que ser recogida por la lancha que de cerca la seguía, cuando ya se hallaba congestionada por el frío. Ha demostrado esta gran nadadora, que la empresa es superior a las fuerzas humanas.

A su llegada al Casino de Calais, se le hizo una gran ovación.

Tenemos a la vista el retrato de Fran Walburga, que figura hoy en todos los periódicos ilustrados del mundo, y no aparenta ser tan vigorosa como ha demostrado; pues sus formas son correctas y de líneas suaves, sin la dureza que dá a las carnes de la mujer el gran desarrollo muscular.

Nada menos que 100.000 francos ha dedicado el Comité de la Exposición, para alentar el *sport* ciclista.

Con tan extraordinaria protección, se ha recrudecido mucho la afición a este ejercicio, que realmente en París no había decaído.

Nuestros conocidos Banker y Tomaselli, los notables corredores americano é italiano, que rodaron sus máquinas por el Velódromo Murciano, llegando el primero de ellos a dar una vuelta a la pista (275 m.) en el insignificante tiempo de 19 segundos, han sido reelegidos a segundo orden, porque en materia de bicicletas, cada año surgen nuevos corredores que dejan tamarifos a los campeones del año anterior. ¡Son cortos estos reinados!

Producía un efecto hermoso ver la pista ocupada por 60 corredores, pues la afuente de competidores agujoneados por la cuantías de los premios y el afán de la gloria, ha sido inmensa.

En la carrera de fondo que ha consistido en 50 kilómetros, a pesar de haber vencido Didautman, fué declarado vencedor Robl. El público se quedó estupefacto, como el de otras muchas partes, que ve por sus ojos los éxitos aun cuando se empeñen en demostrarle los que se meten a jueces, que otros son los victoriosos.

En materia de automóviles, se ha empezado a celebrar concursos de los que llaman *confortables*, lo que a mi entender es una excelente idea.

En el celebrado recientemente, ha obtenido el premio; uno de Mr. Caen, en el que llevaba cómodamente sus grandes maletas, las numerosas sombrereras que hoy necesitan

las señoras, cajas de provisiones, escopeta, cuerno de caza, aparato fotográfico, gemelos y hasta un lorito en su jaula, teniendo cada cosa asignado su sitio. Lo montaba el propietario, acompañado de su bellísima esposa, que ocupaban la berlina; y en el interior se veía a los niños, acompañados de la criada y un ama de cría.

¿Podrían exigir más, los banistas, si se viesen obligados, en años sucesivos, a realizar por la carretera, su acostumbrado viaje a Torre Vieja?

El automovilismo ha entrado de lleno en las Cortes de Color.

El rey negro Tiao Maha Onparat, cuyo trono se asienta cerca del Tonkin, visitó durante su estancia en París, los talleres del Gladiator, manejando uno de los automóviles, con gran seguridad. El buen hombre se entusiasmó tanto, que hizo durar su visita nada menos que cinco horas.

Con esto de concurrir a la Exposición tanto monarca de menor cuantía, tienen los industriales que poner a prueba su proverbial galantería parisien.

Oxígeno

Madrid al día

LA SEMANA

Se ha hablado y escrito mucho del peligro amarillo y del peligro negro, de los chinos y del carbón.

Doctores autorizados aseguran que eso de la China va de capa caída, es decir, que el enfermo ha entrado en el periodo de la convalecencia.

Otros siguen alarmados pensando en la probabilidad de que se presente algun nuevo accidente que impida la curación.

La prudencia aconseja que no se exageren las cosas; pero no parece fuera de propósito dejar consignado que por ahora no se ha extinguído el fuego; que éste continua bajo las cenizas.

Aun queda mucho camino que andar y milagro será que no se encuentren en él las potencias que tienen aspiraciones encontradas.

Si hay algo que lo impida no serán, ciertamente, ideas ni sentimientos civilizadores; será el miedo que es el que guarda la vida.

Allá ellos: por mi parte solo lamento que se retarde la hora en que a cada puercito le llegue su San Martín.

Y que las potencias europeas, por sus desahogadas ambiciones lo merecen, no me cabe duda.

España y el Transvaal son dos víctimas y a las víctimas ha de parecerles siempre bien que los verdugos expien sus crímenes.

El otro peligro, el negro, no es tan grave como se había creído.

Un economista que goza de universal reputación, ha demostrado que con las minas de carbón que hoy se explotan podrán satisfacerse las exigencias del mundo industrial en un periodo de más de ciento veinte años; y que el tiene motivos y datos para asegurar que aunque se doblara el consumo hay carbón para veinte generaciones.

En cuanto a la crisis de ahora, Leroy Beaulien afirma «que no tendrá más duración que las alzas de 1874-75 y 1890-91, si bien no es probable que luego descienda el precio del carbón tanto como en 1895-96».

Es decir, que esa crisis será tan pasajera ó más pasajera todavía que las políticas.

Porque a pesar de todo lo que se ha dicho, ya saben ustedes que políticamente hablando, según Silvela, ó el amigo íntimo de Silvela, no habrá crisis hasta el 1902; es decir, crisis completa, cambio de partido, de traje entero, de ropa interior y exterior, exceptuando la embajada, ó el Embajador en París que ha quedado para uso de los dos turnantes.

Al cerrar esta desafiadísima crónica comentense en los círculos los párrafos del discurso de Costa que hoy reproducen. «El Imperial» y la enfermedad del general Martínez Campos.

Por lo que al último respecta se hacen muchas conjeturas; hay quien dice que enfermo el general se altera también la salud del régimen y de los partidos.

Ni tanto ni tan calvo, como decía anoche Mesejo reprendiendo donosamente a la *claque* de Apolo.

No representa el general de Sagunto lo que representaba Cánovas y la Restauración ha sobrevivido á éste.

Será, si los tristes pronósticos se confirman, un suceso desgraciado; pero no un acontecimiento de consecuencias irreparables. Mucho aparato de duelo; crepantes fúnebres, lágrimas oficiales. Un capitán general menos y nada más.

Y sinó al tiempo.

PENAFIOR

23-9-900.

P.S.—Acabo de tener noticia del fallecimiento del general Martínez Campos. La noticia ha producido gran sensación. No me parece conveniente escribir ahora con poca meditación un juicio político del general, lo que era y representaba dentro de la monarquía constitucional. Ha muerto cristianamente.

¡Que Dios haya acogido su alma!—P.